

Homilía. Epifanía del Señor

6-1-2022



“Una gloria del Señor
amanecerá sobre ti” (Is 60,1)

1 Son palabras del profeta Isaías que acabamos de escuchar en la primera lectura de este hermoso día de la Epifanía del Señor, la gran manifestación del Señor a todos los pueblos de la tierra.

En este día queremos recordar a los catequistas que anuncian a Jesús en Asia y África, a los Delegados de la palabra en la América hermana, con un lema: “Caminar juntos en la misión, tarea de todos”.

Este “caminar juntos” nos entronca con el camino sinodal que hemos emprendido en el mes de octubre pasado. Estamos ahora en plena fase diocesana de la preparación del Sínodo que tendrá lugar en octubre de 2023: Por una Iglesia sinodal: comunión, participación y misión.

El papa Francisco nos decía, el 17 de octubre de 2015, “Una Iglesia sinodal es una Iglesia de la escucha, con la conciencia de que escuchar es más que oír” (EG 171). Es una escucha recíproca en la cual cada uno tiene algo que aprender. Pueblo fiel, colegio episcopal, Obispo de Roma: uno en escucha de los otros; y todos en escucha del Espíritu Santo, el ‘Espíritu de verdad’ (Jn 14,17), para conocer lo que él ‘dice a las Iglesias’ (Ap 2,7).

2 No perdemos de vista la realidad en la que vivimos: las consecuencias dolorosas del volcán de Cumbre Vieja en la isla de La Palma que comenzó el 19 de septiembre pasado, las persecuciones religiosas en Afganistán, los conflictos armados en tantos países hermanos, los desajustes económicos, el miedo permanente al covid-19...

La palabra de Pablo a los Efesios nos martillea “que también los gentiles son coherederos, miembros del mismo cuerpo y partícipes de la promesa en Jesucristo, por el Evangelio”.

Cada uno de nosotros, bautizados, discípulos misioneros, tenemos la misión de ser coherentes, transparentes, capaces de “caminar juntos”, de aunar esfuerzos para hacer posible hoy la llamada del apóstol: comunicar, con obras y palabras, lo que hemos visto y oído. (Hch 4,20).

3 Los sabios de Oriente buscaban al Rey de los judíos porque habían visto un signo en el cielo y querían adorarlo. Al ver al niño con María, su madre, se llenaron de inmensa alegría y le ofrecieron sus dones: oro. Incienso y mirra.

En este relato precioso de Mateo descubrimos realizada la profecía de Isaías: “Vienen de Saba, trayendo incienso y oro, y proclamando las alabanzas del Señor”. (Is 60,6).

En el día de la Epifanía, en el día de los catequistas nativos y del IEME, caminemos juntos, llenos de alegría y esperanza, como hermanos, solidarios con los que sufren y los descartados, ofreciéndoles con humildad lo mejor que tenemos: Cristo, amigo y hermano de todos los hombres.

En la Eucaristía que celebramos Él se hace don y tarea y nos invita a dar testimonio en el mundo de su amor, sin límites ni fronteras, a todos los hombres.

ORACIÓN

Señor Jesús, que viniste al mundo por nuestra salvación. Ayúdanos a plantar semillas de paz, justicia, amor y verdad, en cada rincón del mundo y en cada corazón.

Infunde en el corazón de todos los cristianos el deseo de transmitir tu Palabra y de testimoniarla con una vida entregada semejante a la tuya. Cultiva en el corazón de los jóvenes el ideal sublime de entregarse al servicio de los demás.

Sostén el ánimo de aquellos que dejándolo todo, cumplen tu mandato de ir por el mundo anunciando la Buena Nueva. Envía tu Santo Espíritu para que sus dones produzcan frutos de vida y esperanza en nuestras comunidades.

Bendice nuestro esfuerzo de asumir la misión como un tiempo de gracia, conversión y evangelización. Que los catequistas, los líderes de las comunidades cristianas, los religiosos y religiosas, los mayores, los jóvenes y los niños junto con nuestros pastores y sacerdotes, nos entusiasmemos en la misión de hacer un mundo mejor.

Y haznos entender que caminamos de la mano, que tu Espíritu nos guía y que tú estás en medio nuestro. Crea en nosotros un corazón misionero. Amén.

COLECTA DE EPIFANÍA 2020 ~ 2021

DIÓCESIS	2020	2021	DIÓCESIS	2020	2021
Anónimo	460,00	260,00	Menorca	750,00	-
Albacete	358,50	286,95	Mérida-Badajoz.....	856,10	1.089,44
Alcalá de Henares	-	-	Mondoñedo-El Ferrol ...	-	-
Almería	21,00	-	Orense	1.000,00	-
Astorga	1.928,30	1.500,00	Orihuela-Alicante.....	5.931,09	6.017,75
Ávila	-	-	Osma-Soria.....	-	30,00
Barbastro	-	-	Oviedo	500,00	-
Barcelona	-	-	Palencia	-	-
Bilbao	-	-	Pamplona-Tudela	50,00	247,00
Burgos	2.317,00	2.667,00	Plasencia	512,00	540,00
Cádiz-Ceuta	30,00	3.100,00	Salamanca	1.500,00	500,00
Calahorra-	-	-	San Sebastián	-	-
La Calzada-Logroño	-	310,55	Santander	1.533,56	-
Canarias (Las Palmas) ..	2.265,99	1.761,48	Santiago	-	-
Cartagena-Murcia	100,00	150,00	de Compostela	-	-
Ciudad Real	10.181,39	6.522,39	Segorbe-Castellón	2.000,00	4.456,77
Ciudad Rodrigo	-	-	Segovia	1.028,74	1.115,00
Córdoba	4.909,24	3.226,81	Sevilla	450,00	-
Coria-Cáceres	670,45	864,03	Sigüenza-Guadalajara ..	-	330,05
Cuenca	1.869,31	1.055,00	Solsona	-	-
Getafe	-	-	Tarazona	-	-
Girona	-	-	Tarragona	1.000,00	1.000,00
Granada	200,00	-	Tenerife	-	-
Guadix-Baza.....	75,00	-	Teruel-Albarracín	-	-
Huelva	-	-	Toledo	4.000,00	4.300,00
Huesca	60,00	-	Tortosa	524,34	495,02
Ibiza	-	-	Tuy-Vigo	-	-
Jaca	-	-	Urgel	-	-
Jaén	1.725,92	4.055,30	Valencia	5.000,00	5.000,00
Jerez de la Frontera	30,00	50,00	Valladolid	762,00	687,84
León	1.340,00	1.020,00	Vic	-	-
Lleida	-	-	Vitoria	-	-
Lugo	152,00	-	Zamora	293,00	-
Madrid	3.493,92	1.079,80	Zaragoza	610,00	1.182,50
Málaga	-	-			
Mallorca	-	-	TOTAL EUROS	60.488,85	54.900,68

Nota: En el folleto del año pasado aparece en el 2020 una recaudación de 45.200,17 euros. Con los aportes llegados después, la colecta arroja un total de 60.488,85 euros.

Nos ocurrirá lo mismo con la colecta de 2021 que hoy arroja 54.900,68 euros y que, sin duda, se verá incrementada en los próximos meses.

INSTITUTO ESPAÑOL DE MISIONES EXTRANJERAS (IEME)

C/ Ferrer del Río, 17 · 28028 Madrid · Tel. 917 268 427

Correo electrónico: revid@ieme.es · www.ieme.es

Cuenta bancaria a nombre de IEME:

BANCO SANTANDER IBAN ES25 0049 2674 5026 1434 1153

LA CAIXA IBAN ES22 2100 2206 4901 0015 0657

CARTEL y LEMA de la JORNADA



Cuando se ha trabajado en países de misión, de alguna manera se ha vivido el lema que lleva el cartel: “la misión, tarea de todos”, y no es porque la escasez de clero haga que muchas responsabilidades caigan en manos de líderes de la comunidad, sino desde la conciencia, que en la misión del Señor todos somos corresponsables, aunque haya sin duda que profundizar más y mejor en este concepto de “sinodalidad”: el papa Francisco enseña “Caminar juntos es el camino constitutivo de la iglesia, la figura que nos permite interpretar la realidad con los ojos y el corazón de Dios; la condición para seguir al Señor Jesús y ser siervos de la vida en este tiempo herido”. Es un camino lento. Tanto que en su búsqueda no es infrecuente perderse, cansarse o desistir, y volver al “siempre se ha hecho así”. Tendremos que pelear con nuestras propias ideas para los que entienden la misión como posesión de la verdad que otros deben escuchar y cumplir. Todavía tenemos un concepto de comunidades cristianas que piensa y admite nuestra visión como buena y única. Asomarnos a la realidad plural no nos aleja de Dios pero nos puede pedir separarnos de seguridades y estilos que hacen imposible vivir en clave de escucha y aprendizaje.

El camino sinodal es fuerte, no es una vía estéril de “buenismo” para quedarnos tranquilos, no es un camino para demostrar que el otro está equivocado en su apreciación o es parcial, es ofrecer un amor tan real, que acabe definitivamente con tantas fracturas de fraternidad como padecemos. La sinodalidad nos abre a la sorpresa de descubrir que detrás de cada acción hay personas. Acoger un camino sinodal exige salir de donde estamos y abrírnos a la experiencia de un camino común, que no es uniforme. El camino de la vida es una enseñanza de comunión, celebra el encuentro y nos configura como personas capaces de pronunciar un “nosotros” fraterno y real. Hemos sido convocados a lanzarnos “mar adentro”, a ir a lo profundo, a navegar sin miedo, a echar con constancia y radicalidad las redes hasta que la barca de nuestro trabajo derroche fecundidad. Todos en nuestra diferencia somos tierra sagrada, posibilidad, tesoro, pero también enigma indescifrable de delimitar y calcular, y tenemos que ejercitar una paciencia activa. “La misión, tarea de todos” exige salir de donde estamos y abrírnos a la experiencia de un camino común, que no es uniforme. El camino de la vida es una enseñanza de comunión una “misión como tarea de todos”

EL IEME Y LA MISIÓN DE TODOS

Es posible que en algunos lugares cuando se habla del IEME, muchos ya no sepan muy bien lo que es; por eso siempre es bueno recordarlo.

Como en tantas otras cosas en la Iglesia, también nosotros debemos hacer, como nos dice el Papa, un camino para "ir a lo esencial", a lo que es más importante en esta institución misionera.

Podemos resumir en pocas palabras cual es lo esencial que nos une a todos los seguidores de Jesús: laicos, religiosos, sacerdotes, obispos, Papa... Todos estamos llamados a **CONTINUAR LA MISIÓN DE JESÚS**.

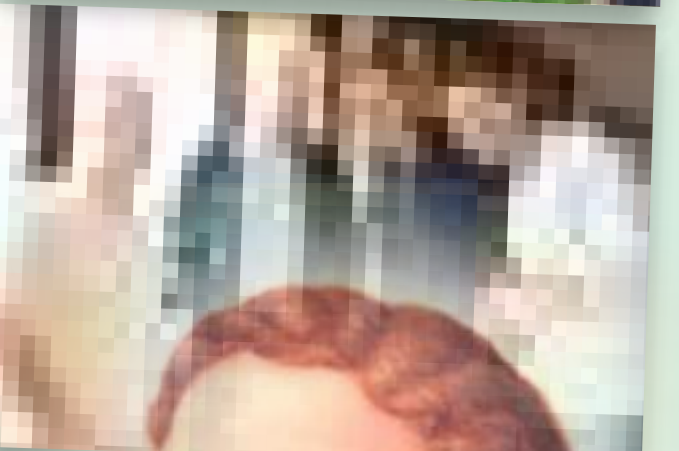
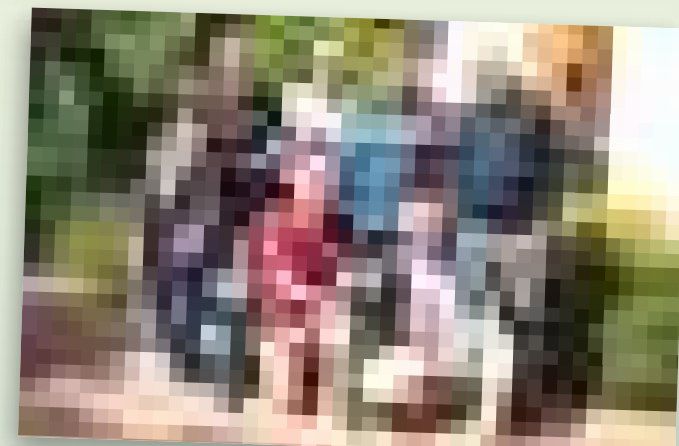
Realmente la misión de Jesús es "la tarea de todos" sus seguidores. Es bueno recordar que la iniciativa del papa Francisco sobre la "sinodalidad", palabra que nos recuerda que todos juntos construimos la Iglesia, también debe aplicarse a la misión; debemos ser todos juntos los que realicemos la misión de Jesús.

Siguiendo este mismo sentido de implicación de todos, podemos decir que igualmente "la misión universal" también es tarea de todos; y todos, significa que TODOS somos responsables de la misión universal (de salir a otras culturas o lugares más allá de nuestro pequeño círculo). Pero cabe preguntarse, ¿Cómo todos llevamos a cabo esta misión? Cada uno desde lo que es, desde el don que ha recibido. Cada uno debe responder a esta llamada a la misión universal a partir de aquello que Dios le pide; pero todos debemos estar comprometidos en ella.

Y nosotros los del IEME, ¿Cómo deberemos responder? Dado que nosotros somos sacerdotes diocesanos, debemos responder como tales a la misión universal; es lo que Dios nos pide a los misioneros del IEME. Nosotros, en nombre de las diócesis de España, y enviados por las diócesis, queremos responder a la tarea que es de todas las diócesis. Respondemos desde lo que somos, sacerdotes diocesanos para la misión universal.

Podríamos resumirlo de la siguiente forma: El IEME es un cauce, una forma concreta que se ofrece a las diócesis de España, concretamente a los sacerdotes, para realizar la "misión, tarea de todos". Todas las diócesis tienen que participar en la misión universal; nosotros ofrecemos un camino a las diócesis de España para hacer eso realidad. Esta es nuestra aportación humilde, desde la fe en Jesús, el gran misionero.

Un detalle importante: la misión no la hacemos individualmente, es una característica también esencial para nosotros, nos asociamos con los otros sacerdotes de las diócesis para realizar la misión; vamos en grupo, con otros. Resumiendo en una sola frase, somos **SACERDOTES DIOCESANOS ASOCIADOS PARA LA MISIÓN**.



La Misión, tarea de todos

ENTREVISTA A DOS CATEQUISTAS TAILANDESES

Estamos en Hanchai, un pueblo del Nordeste de Tailandia, en la provincia de Udorn Thani. Aquí no hay muchos cocoteros; quiere decir que el pueblo es reciente. Hace unos 50 años se fueron agrupando algunas familias en búsqueda de nuevas tierras. Entre los nuevos colonos también llegaron algunos cristianos desde un pueblo de mayoría católica. Empezaron a cultivar las tierras, pero también quisieron cuidar las raíces de la fe. Debido a la distancia, las visitas del sacerdote fueron esporádicas por bastantes años. Pero hicieron camino juntos, y ello les fortaleció. Hace 33 años se inauguró una iglesia que ayudó a dar identidad diocesana y social a esta comunidad. Actualmente la forman unos 40 cristianos. A los pocos años el sacerdote pidió a un señor que aceptara ser catequista ("Khrú" en tailandés). Su nombre es **Thongchan** (66 años). Tiempo después **Dao**, una mujer joven, comenzó su responsabilidad directa como catequista.

Estamos los tres en una salita de la parroquia de Santa María. Hablamos sobre estos orígenes de la comunidad y les pido que compartan como llegaron a ser catequistas y lo que implica para ellos.

Khrú Thongchan. Mi primer acercamiento al cristianismo fue a los 38 años. Leí un librito sobre el Creador de toda la naturaleza y del hombre. En la instrucción budista nunca me hablaron de ello. Así, saber que era "criatura" me llevó, con humildad, al Creador y a Jesús. Por entonces se construyó una iglesia católica en mi mismo pueblo. El sacerdote que me guio en el catecumenado me hizo ver que mi experiencia podría ser de ayuda para gente en búsqueda. No me podía negar.

Khrú Dao. Yo, sin embargo, nací en una familia católica. Desde pequeña disfrutaba en la catequesis y en las actividades de la iglesia. Entonces soñaba lo bonito que sería que un día yo llegara a ser catequista. Me casé muy joven. Cuando hace unos 14 años el sacerdote me pidió que fuera catequista, me dio una gran alegría.

¿Cuál es vuestra misión?

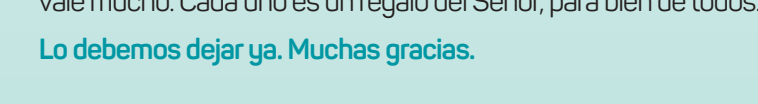
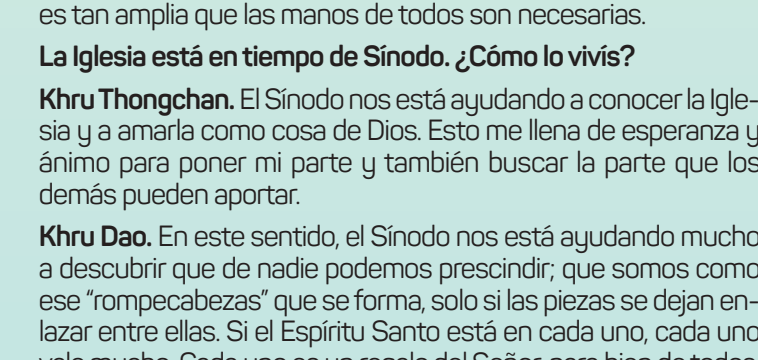
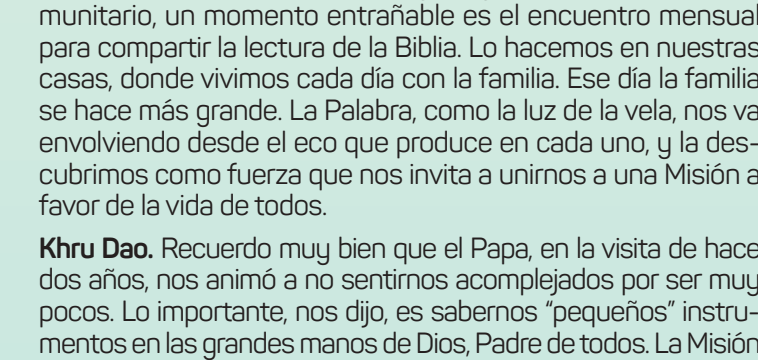
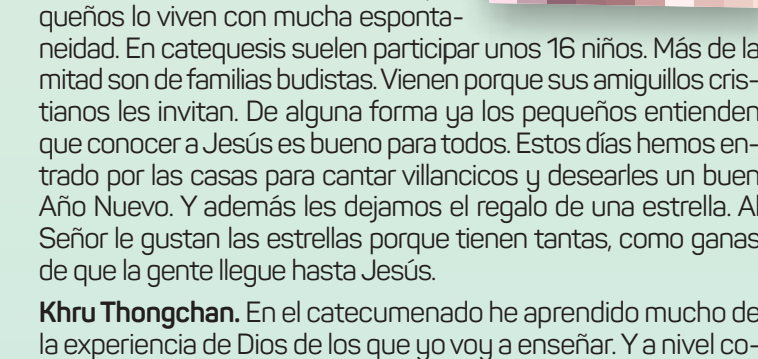
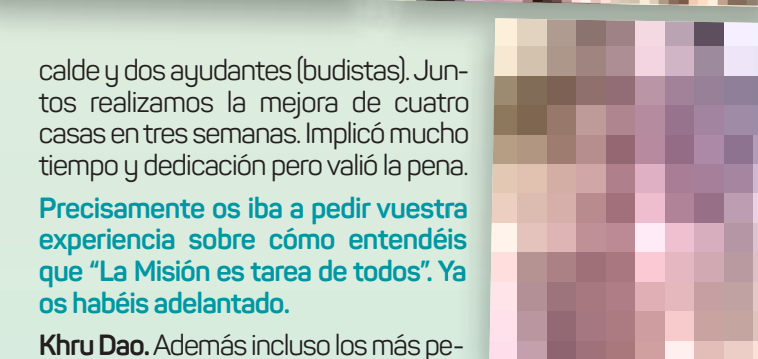
Khrú Dao. La catequesis es la tarea más habitual; con los niños y jóvenes cada semana, y más ocasionalmente con los adultos catecúmenos, o que recibirán otros sacramentos. Pero además hay muchos momentos para animar la vida de la comunidad.

Khrú Thongchan. Es cierto que nuestra misión no se limita a una tarea determinada y un tiempo. Compartimos la vida con los vecinos, cristianos y budistas, y ahí, se va entrelazando la fe y la misión, 24 horas cada día.

Khrú Dao. Es así. Yo, por ejemplo, soy voluntaria para promover la sanidad en el pueblo. Este año hemos tenido mucho trabajo por la epidemia Covid. Cuando alguien tenía que guardar cuarentena lo comunicaba en la iglesia. Desde el grupo de Caritas (que somos todos) comprábamos comida para ayudarles. La aportación económica de cada uno se hacía grande para ayudar a muchos. Me siento apoyada por mi comunidad y me emociona el agradecimiento de la gente por el apoyo que reciben.

Khrú Thongchan. En esta línea hace unos meses tuvimos una experiencia muy bonita. Nos llegó un donativo para mejorar las condiciones de viviendas pobres.

Pensamos que sería muy de desear que agentes sociales participaran en el proyecto. De muy buena gana así lo hicieron el al-



calde y dos ayudantes (budistas). Juntos realizamos la mejora de cuatro casas en tres semanas. Implicó mucho tiempo y dedicación pero valió la pena.

Precisamente os iba a pedir vuestra experiencia sobre cómo entendéis que "La Misión es tarea de todos". Ya os habéis adelantado.

Khrú Dao. Además incluso los más pequeños lo viven con mucha espontaneidad. En catequesis suelen participar unos 16 niños. Más de la mitad son de familias budistas. Vienen porque sus amiguillos cristianos les invitan. De alguna forma ya los pequeños entienden que conocer a Jesús es bueno para todos. Estos días hemos entrado por las casas para cantar villancicos y deseárselos un buen Año Nuevo. Y además les dejamos el regalo de una estrella. Al Señor le gustan las estrellas porque tienen tantas, como ganas de que la gente llegue hasta Jesús.

Khrú Thongchan. En el catecumenado he aprendido mucho de la experiencia de Dios de los que yo voy a enseñar. Y a nivel comunitario, un momento entrañable es el encuentro mensual para compartir la lectura de la Biblia. Lo hacemos en nuestras casas, donde vivimos cada día con la familia. Ese día la familia se hace más grande. La Palabra, como la luz de la vela, nos va envolviendo desde el eco que produce en cada uno, y la descubrimos como fuerza que nos invita a unirnos a una Misión a favor de la vida de todos.

Khrú Dao. Recuerdo muy bien que el Papa, en la visita de hace dos años, nos animó a no sentirnos acomplejados por ser muy pocos. Lo importante, nos dijo, es sabernos "pequeños" instrumentos en las grandes manos de Dios, Padre de todos. La Misión es tan amplia que las manos de todos son necesarias.

La Iglesia está en tiempo de Sínodo. ¿Cómo lo vivís?

Khrú Thongchan. El Sínodo nos está ayudando a conocer la Iglesia y a amarla como cosa de Dios. Esto me llena de esperanza y ánimo para poner mi parte y también buscar la parte que los demás pueden aportar.

Khrú Dao. En este sentido, el Sínodo nos está ayudando mucho a descubrir que de nadie podemos prescindir; que somos como ese "rompecabezas" que se forma, solo si las piezas se dejan enlazar entre ellas. Si el Espíritu Santo está en cada uno, cada uno vale mucho. Cada uno es un regalo del Señor, para bien de todos.

Lo debemos dejar ya. Muchas gracias.

Solemnidad de la Epifanía 6 de Enero de 2022

Monición de entrada:

Bienvenidos a esta celebración de la Epifanía del Señor. Desde nuestra infancia nos vienen recuerdos alegres. Es el día de Reyes, el día de los regalos. Y mirando nuestra vida caemos en la cuenta de que además del regalo de la vida tenemos otro gran regalo que agradecer al Señor: El regalo de la FE. Por experiencia sabemos que compartir produce alegría. La Iglesia nos muestra hoy un cauce para compartir este regalo de la Fe apoyando la labor de los catequistas nativos y nuestros misioneros del IEME. Nos sentimos corresponsables con ellos en este empeño de que todos lleguen al conocimiento de la verdad.

Perdón:

Echemos una mirada sincera a nuestra vida y tratemos de identificar nuestros fallos. (*Silencio*) Porque nos creaste con un plan maravilloso en tu mente y a veces nos da miedo seguirlo.

Señor, ten piedad

Porque te encarnaste y a veces nos cuesta descubrir tu rostro en los hermanos. **Cristo, ten piedad** Porque a veces ponemos obstáculos a la acción de tu Espíritu en nosotros, **Señor, ten piedad**

Monición a las lecturas:

Las lecturas hoy nos presentan la manifestación de Jesucristo como salvador de todo el mundo, no sólo del pueblo judío. El profeta presenta a Jerusalén como una madre que se regocijará por la vuelta de sus hijos. La liturgia considera que esta profecía se ha cumplido en la Iglesia con la venida de los Magos de Oriente. Tenemos una visión espléndida de la entrada de las naciones en la Iglesia. Una visión de universalidad, como una gran procesión de pueblos que proceden de todas las partes del mundo y convergen en la ciudad santa, la Iglesia.

Oración de los fieles:

Presentemos ahora nuestras súplicas confiadas a Dios Padre para que su Palabra sea la "estrella" que guíe nuestro caminar en la Fe. Respondemos diciendo: "*Escúchanos, Padre*".

1. Por nuestro papa Francisco, y todos los que con él comparten tareas de responsabilidad en la Iglesia para que dóciles a la luz del espíritu trabajen por la unidad de sus miembros. *Oremos*
2. Para que los catequistas nativos sepan descubrir junto con su pueblo las "huellas del Verbo" que Dios ha depositado en su cultura. *Oremos.*



3. Para que vivamos con creciente intensidad esa actitud sinodal de la Iglesia y seamos conscientes de nuestra corresponsabilidad en su tarea evangelizadora. *Oremos.*
4. Por cada uno de nosotros para que nuestra vida sea luz que brille e ilumine el camino de otras personas hacia la FE. *Oremos.*

Despedida:

Dios se sirvió de una estrella para guiar a los Magos. Nos podemos sorprender al pensar que Dios quiere que seamos "estrellas". Sí, Dios quiere servirse de nosotros para iluminar a otros. (*Que brille vuestra luz delante de los hombres, para que viendo vuestras buenas obras, glorifiquen al Padre del cielo*)

Sugerencias de cantos:

- Entrada:** "No adoréis a nadie"
Aleluya: "Aleluya de la tierra"
Ofertorio: "Sigue habiendo tantos pies que lavar"
Santo: "Santo (carismático)"
Paz: "Paz, Señor"
Comunión: "Alma misionera", "Id y enseñad"
Final: "El tamborilero"

